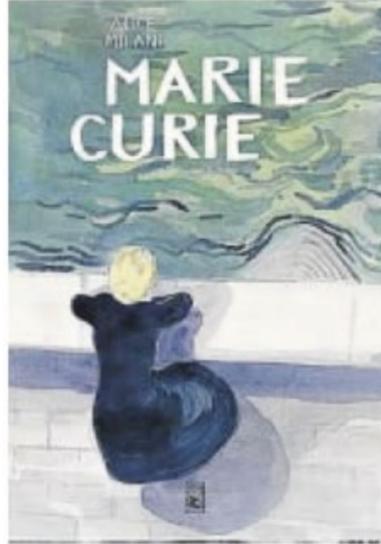


INSTINTO DE LIBRERA / EVA COSCULLUELA

Genio y luz

Debe ser hermoso nombrar algo por primera vez. Ser la primera persona en referirse a ello y elegir cuidadosamente la forma de designarlo. Marie Sklodowska-Curie (Varsovia, 1867-París 1934) pensó en el amor que sentía por su país cuando bautizó como Polonio el nuevo elemento químico que había descubierto.



Portada de M. Curie.

Universidad de París. A pesar de sus logros, la prensa de la época cuestionó que una mujer pudiera dedicarse a la ciencia: le otorgaban el papel de ayudante de su marido y subrayaban la irresponsabilidad moral de descuidar a su familia para entregarse a tareas de hombres. No es de extrañar que Marie prefiriera relacionarse con los átomos antes que con las personas.

Marie Curie fue una científica excepcional. Llegó a París a los 24 años para estudiar en la Sorbona y se dedicó en cuerpo y alma a la investigación mientras criaba a sus dos hijas. Descubrió el Radio y el Polonio y fue pionera en el estudio de la radiactividad, trabajando en condiciones precarias –en laboratorios llenos de humedades y sin cristales, expuestos a las inclemencias del tiempo–. Sin embargo, consiguió algo más difícil que eso: romper el techo de cristal y ser reconocida por la comunidad científica.

Fue la primera persona distinguida con dos Premios Nobel: el de Física en 1903 y el de Química en 1911. En el primero, otorgado junto a su marido y compartido con Henry Becquerel, el comité sueco pretendía en realidad concedérselo solo a los dos hombres, pero Pierre exigió que Marie fuese también reconocida. Fue la primera mujer profesora en la

Nórdica Libros publica 'Marie Curie', una biografía en forma de novela gráfica de Alice Milani (Pisa, 1986) con traducción de Marta Gago. Su autora es una joven artista que vive el amor por la ciencia desde que nació (es hija de un matemático que estudia la mecánica celeste y de una física que trabaja en experimentos espaciales de precisión; los dos se han implicado en este libro para darle rigor científico). Con tópicos, acuarelas y lápiz, la autora pasea por la vida de la científica polaca desde que en su juventud en Varsovia trabajaba como institutriz para pagarse los estudios hasta que su deterioro físico, provocado por los entonces desconocidos efectos de la radioactividad, la llevó a la muerte.

Marie Curie no solo fue una científica excepcional: fue una mujer excepcional que se enfrentó a su época. Esta novela gráfica es un hermoso reconocimiento.

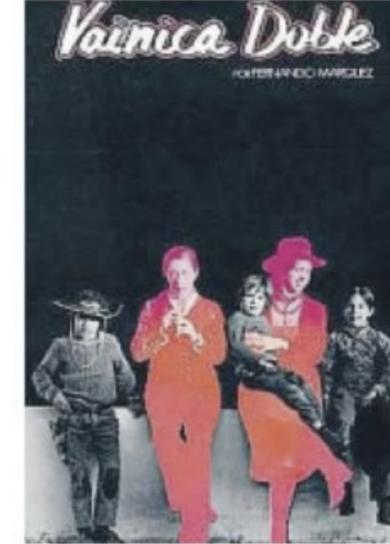
ARS SONORA / JUANJO BLASCO 'PANAMÁ'

Vainica doble, otras voces

Vainica Doble. Dos extraterrestres llegadas de no se sabe qué planeta. Un dúo formado por española (Carmen Santonja) y holandesa afinada (Gloria Van Aerssen) cuyas letras, música y arreglos fueron incomparables. No hubo en su escasa vida musical cosa igual. En menos de 20 años editaron ocho discos y prácticamente cada uno está grabado con una compañía diferente. Apenas dieron conciertos en directo, pocas entrevistas, años de silencio absoluto en ese periodo y sin embargo...

Recuerdo mi encuentro con el dúo. Un videoclip de los de la época con dos ciudadanas en medio de un secarral castellano vestidas con trajes a medio camino entre fiesta de disfraces y turistas ibicencas entre molinos de viento. Y la música con esa letra disparatada: «Caramelo de limón / el sol de mi país...». Flechazo instantáneo. Allí había algo distinto, irresistible.

Luego llegaron los discos con cuentagotas y la pasión despertada en protagonistas de la que dio en llamarse movida. Carlos Berlanga, Paco Clavel y especialmente su fan absoluto, Fernando Márquez, 'el Zurdo' (Paraíso, La Mode) que escribió en 1983 el primer (y yo diría que único) libro dedicado a ellas. Ese libro se



'Vainica Doble'. Márquez.

reedita ahora, 35 años después, corregido y ampliado.

Es su gracia 'Vainica Doble' y su edición corre a cargo de Libros Walden y La Fonoteca. Ameno recorrido por una carrera sin par que va desde la banda sonora de clásicos del cine español ('Furtivos' del paisano José Luis Borau) a sintonías de series inolvidables ('Con las manos en la masa', 'Tres eran tres', 'Las 12 caras de Eva') hasta los mencionados

discos que las convirtieron en el secreto más admirado de la música española. Jugosas son sus palabras, sabias, cariñosas y llenas de la misma ironía brillante que poseían sus letras. Véase este fragmento de 'Crónica Madrileña': «Tuno, vete / vuélvete al siglo XVII. / Pon tus mustios clavelitos en un jarrón / y llévalos al balcón / de otra muñeca. / Y explícale bien a gritos / cómo se queda Fonseca». Definitivo.

El cáncer acabó con Carmen Santonja en el 2000, justo cuando empezaban a recibir todo el reconocimiento público que merecían. La holandesa, afinada en Madrid, Gloria Van Aerssen se retiraría definitivamente hasta su fallecimiento en 2015. Este apasionante libro da todas las pistas para descubrir a un dúo maravilloso y genial. Queda la música. Inmensa, diferente, muy bella.